

EL INCIDENTE SEIGLIE-G. BEAUVILLE, TERMINADO

La caballerosa intervención del señor Eloy Martínez le ha
puesto término definitivo

HABIAMOS puesto punto final al incidente surgido entre el señor Octavio Seiglie y nosotros, cuando persona de nuestra especial estimación y de los prestigios sociales del caballeroso clubman, señor Eloy Martínez, exPresidente del "Unión Club", se presta a intervenir en calidad de amigo del señor Seiglie y nuestro, en la controversia que considerábamos terminada.

Vivimos en un medio civilizado, somos dóciles a las influencias del sincero afecto, y no hemos de responder con altanero desaire a la espontánea intervención que nos hacen espíritus generosos que se ufanan fomentando la ajena cordialidad y estimulando decorosas inteligencias entre elementos que se encuentran distanciados. Nuestra psicología de hombres que batallan en el plano de los ideales, substraídos en todo lo posible de la humana mezquindad, más nos inclina al olvido de agravios, que al odio inextinguible, germen de frías represalias y de reprobables venganzas. Solo en el corazón de los seres primitivos puede encontrar surco propicio la simiente del eterno rencor.

Transigir con los amigos a quienes guía un espontáneo y noble anhelo de concordia social, lejos de ser vituperable, demuestra pureza de sentimientos. En holocausto debido a tan elevadas consideraciones y a tan gentil intermediario, hemos de ocuparnos otra vez del incidente enojoso antes aludido, aceptando nuevamente el laudo de un amigo leal y sincero, con cuya amistad nos honramos—el señor Eloy Martínez—, que es caballero de ejemplar virtud que nadie osaría discutir sin cometer imperdonable desacato.

Obra del espíritu generoso del señor Martínez, que se goza sembrando cordialidad, son las cartas que en seguida publicamos.

Habana, Junio 29 de 1927.

Señor Eloy Martínez,
Presente.

Querido amigo Eloy:

Reconociendo en tí la autoridad moral que justifican plenamente tus altos prestigios sociales y la caballerosidad en que inspiras todos tus actos, no tengo el más leve inconveniente en fiar a la resolución que dicte tu libre albedrío el asunto que tengo pendiente con el señor Gustavo González Beauville.

Tuyo affmo., amigo,

O. Seiglie.

Habana, Junio 29 de 1927.

Señor Eloy Martínez,
Presente.

Querido amigo:

No tengo inconveniente en acep-

tar tu intervención en el asunto del señor Octavio Seiglie y mío. Reconozco en tí dotes de caballerosidad exquisita y de hombría de bien que abonan una vida entera y ello me decide nuevamente a poner en manos amigas—como las tuyas—, el enojoso incidente suscitado, a fin de que tu le des la solución que estimes más conveniente.

Créeme tuyo affmo., amigo y servidor,

G. G. Beauville.

He aquí el laudo emitido por el señor Eloy Martínez.

"Altamente agradecido a la prueba de confianza y afecto que recibo de los señores Octavio Seiglie y Gustavo González Beauville, nombrándome árbitro supremo de la cuestión de honor pendiente entre ambos:

Resuelvo: Que mis comunes amigos, Señores Gustavo González Beauville y Octavio Seiglie retiren simultánea y espontáneamente todos los conceptos injuriosos u otras ofensas que se hayan dirigido en los escritos por ellos publicados, reconociendo su improcedencia y quedando amigos en el mismo plano de caballerosidad y corrección.

Habana, Junio 29 de 1927.

Eloy Martínez''.

*Heuro de Cuba
Junio 30/27*